

nada, Píndaro, y el lírico Agustiniiano? Guarte no sean las florecitas tempranas de nuestros tempranos poetas, *la coleccion de comedias nuevas, Madama Egilona, el Atlante español*, ó alguna buena provision de Guias. . . . No se engañó la Diosa, pues era lo que decia, con mas un refuerzo no floxo de oraciones laudatorias y fúnebres, panegíricos, dedicatorias, discursos académicos, epitalamios y loas; en los que solo habia de bueno la cubierta, y si acaso el retrato del Mecenas, y algunas estampas ó viñetas.

Acercamonos al cuerpo del literario esquadron, y fuimos á dar de narices con un buen trozo de la Enciclopedia. *Monstrum horrendum*, dixo la Diosa, y volvió la espalda. . . . Quedéme frio, y humillandome lo mas que pude, porque no hay andar con chanzas con las Diosas, la dixé: pero Señora ¿tal tratamiento os merece este inagotable pozo de ciencia humana, este magestuoso deposito del saber, delineado por el fecundo y universal ingenio de *Diderot*, y trabajado por los hombres mas sabios de Francia? — *Diderot* es un monstruo que abortó otro; y porque se hallan algunas cosas buenas entre tantas malas, llamo monstruo á esta compilacion, que sino la llamaria de todo punto mala. Los sabios trabajan por gloria ó interés, ó por todo junto; por gloria en sus propias obras que hacen con cuidado, por solo interés en las ajenas que nada les importan: el trabajo es como se paga, que lo que á destajo se ajusta, á destajo se hace. Los autores que han trabajado para la enciclopedia, han dado á luz sus obras separadas; buscad allí sus luces, y no en ese re-

pertorio, donde están muy apagadas y confusas. Veamos esta larga fila de tomos en 4.^o y en buena pasta. — *Las Memorias de Larruga*. — Adelante. . . . ;Y esos otros tan cucos? — *El Compendio de la Historia universal*, con sus correspondientes estampas, se entiende. . . — ¡Furor de estampas! — Aquí tiene vuesa merced las de la Biblia. Hojeólas la Diosa, y dixo tenían mérito. Veamos los que sirven de base á esa columna de tomitos en 12.^o — Es la *Historia literaria de España*. — En verdad que no la conozco. — Es la de los padres Mohedanos. — Sí será, pero no ha llegado á mi noticia. — Está muy á los principios. — Y ¿lle-va ya doce tomos? — Estas gentes trabajan largo y tendido; y luego si una historia literaria ha de comprehender quanto bueno y malo se ha dicho acerca de un autor, y el extracto de sus obras, y los juicios literarios, y las traducciones, y los comentarios; ya vé vuesa merced que tenemos tela cortada para largo rato. — Ya, pero eso será centon de centones, y cuento de cuentos, mas no *Historia literaria*. — Aquí está la *Biblioteca de los autores aragoneses*, en mal papel y peor estampa; en donde no echará de menos la señora Minerva al mas miserable coplero: todos marchan revueltos con Marcial, Zurita, los Argensolas, y otros Próceres al templo de la inmortalidad, cargados con todo el ligero ó pesado bagage de sus obras, que ni aun ellos han solido leer, quanto mas el público.

En esto descubrimos en dos espaciosos estantes á Masdeu, á el Abate Andres, á Panduro, al gracioso Sabathier con sus tres siglos, y á Lam-

pillas, en español é italiano, que con sus voluminosas é interminables obras, formaban un muy espeso esquadron: dióse á huir la Diosa temiendo nos cercasen; pero como al salir viese al amigo *Montengon*, se sonrió con él.

Corrimos toda una calle sin novedad particular, y guardamos silencio, porque teníamos la cabeza caliente; y así procuramos refrescarla entrando en una tienda de exquisitos muebles de lujo, que no desagradaron á la Diosa, pues á las mugeres todo lo bello place; y no se hermana mal el gusto con la riqueza, y aun si vá á decir verdad, en las artes no se halla lo uno sin lo otro.

Luego que hubimos descansado un poco, volvimos á la calle; pero tropezamos en el portal con dos ó tres diccionarios franceses que se rebolcaban entre el lodo: mucho sentiría hallar ahí, dixo la Diosa, al de *Valmont de Bomare*, y aun á el de los *Hombres ilustres*, el primero por bueno, y el segundo porque no es tan malo que merezca tan mal tratamiento. — No señora, la dixe, ya ha tenido el librero buen cuidado de ponerlos sobre una mesa, y esto no en atención á su mérito, sino á su buen despacho, que es la regla que á él dirige. El bien ó mal estar de los libros depende de la suerte, como á veces el de sus autores; las obras de Homero suelen andar por esos suelos, y yo he visto á la *Riada* guardada cuidadosamente en un estante de caoba.

En esto ya iba obscureciendo, y nosotros cansados de feria, nos volviamos á casa; pero en el aciago instante en que viniendose abaxo una bi-

biblioteca entera, vomitó sobre nosotros al *Espíritu de los mejores filósofos*, ciertos *Desmayos de Mayo*, *Eva ave*, *las Noches divertidas*, dos ó tres *Telémacos á la española*, y todo un *Vergel de sanidad*, que para mí fue de mal, pues me levantó un chichon en la frente, con lo que quedé desengañado de libros, y mal humorado por toda la semana.

LITERATURA.

**SOBRE SI LA LENGUA CASTELLANA ES DE ORIGEN
GODO Ó LATINO.**

Al Señor Don Josef Luis Munarriz, traductor de las lecciones de Retórica y Bellas Letras de Hugo Blair.

Muy Señor mio : Dice Vmd. en el tomo 1.^o de su traduccion del Blair, pág. 212, que la lengua castellana es de origen godo, y despues de haber disertado Vmd. á su gusto, concluye asegurando en la pág. 217, que en su origen fue un dialecto godo; se fue incorporando despues con el latin y el arabe, y aun con el vascuence, y las lenguas púnica y americana. No sé por qué no añadió Vmd. algunas lenguas mas á ese catalogo; ni por qué no dixo Vmd. que al fin se habia incorporado nuestro idioma con el francés, y era ya un dialecto de la lengua que usan los infatigables escritores de ensayos, *espíritus*, compendios, diccionarios y romances. Pero esta falta es bien pequeña, en comparacion del error craso en que Vmd. ha incurrido.

DE LA LENGUA CASTELLANA. 37

Sírvase Vmd. escucharme un rato, en la inteligencia de que yo no doy conjeturas, como Vmd. sino hechos y razones.

Dexemos aparte el trastorno de ser primero nuestra lengua goda, despues latina, luego arabe, despues vascuence, y luego púnica. Vmd. sabrá, y no otro alguno, qué cronología observa en este su órden genealógico. Yo trato solo de hacerle á Vmd. ver, que nuestra lengua no fue goda, y luego latina; sino latina, y luego latina, y jamás goda.

Quando por los años de 415 entraron los godos en España, no se conocia en ella generalmente otra lengua que la latina, hecha ya comun por la larga dominacion de los romanos. No me detengo á probar esta verdad, porque me persuado que Vmd. no la ha de contradecir: y en todo caso bastará el remitirle á Vmd. al libro primero de los origenes de la lengua castellana del Canónigo Aldrete.

La venida y dominacion de los godos, no alteró en lo substancial el idioma latino, ni dexó de ser comun su uso en España.

Las pruebas de este hecho son convincentes, y están á la mano: y son tantas, que á juntarlas todas, sería menester una obra voluminosa.

Abra Vmd. qualquiera catálogo de los Concilios españoles, y verá Vmd. mas de treinta concilios celebrados baxo los Reyes godos, y sus actas y decretos todos en lengua latina.

Creo que Vmd. habrá oido hablar de los famosos Concilios Toledanos; de la secta arriana, protegida por Leovigildo; de la reunion

de los godos á una sola y verdadera creencia en tiempo de Recaredo ; de la famosa protestacion de fé hecha por el mismo Principe en el tercer Concilio Toledano ; de los escritos de San Leandro , impugnando los errores de aquella heregia , y procurando atraer á la razon á los godos disidentes. Pues las actas, escritos y documentos que comprueban estos hechos , están en latin , sin mezcla alguna de otra lengua. ¿Y será posible que Recaredo , y los demas que se adhirieron á su protestacion de fé , la hiciesen en latin , si no fuera aquella lengua entendida por ellos? ¿y los padres del Concilio la recibirían y aclamarían con tanto júbilo, si no hubieran sabido que protestaron aquellos lo que entendian y creian, conforme lo declararon? ¿Será posible que en seguida se decretase que en la misa se dixese siempre el credo en latin , para confirmacion quotidiana en la fé (costumbre adoptada despues generalmente en la Iglesia) si no hubieran sabido que aquella lengua era entendida por todos? ¿Será posible que San Leandro tratase de convencer y persuadir á los godos arrianos, escribiendo sus tratados en latin , lengua que segun Vmd. no adoptaron los godos?

Existen las obras del célebre San Isidoro , todas escritas en latin. Su historia de los godos, compuesta para celebrar á esta nacion valerosa, en cuyo elogio se detiene el historiador , no hubiera llenado su intento , si estuviera en un idioma desconocido á los mismos godos. Su tratado de los origenes , prueba la mas clara de qual era la lengua vulgar y dominante , y obra que le adquirió justamente la mayor reputacion , sería la

mas inútil y pedantesca, si tratase de los orígenes de una lengua desconocida y olvidada ya por la nación. ¿Su libro de *rerum natura* cómo pudo dirigirlo al Rey Sisebuto estando en latín, si á aquel Rey no le era familiar esta lengua? Su tratado de los varones ilustres, como igualmente el de San Ildefonso con el mismo título, escritos ambos para conservar la memoria de los que en su concepto lo merecian, debieron escribirse en un idioma conocido por todos.

Exísten las obras del citado San Ildefonso, y sus sermones en latín, v. gr.: *Finis ergo precibus, fratres charissimi, cuncti Dominum comuniter deprecemur.* ¿Y el santo predicaría en una lengua desconocida á su auditorio?

Exísten las inscripciones de la persecucion de San Hermenegildo en el año segundo de su reinado, y de la consagracion de la Iglesia de Toledo en el año primero de Recaredo, que cito por mas famosa, y pueden verse en la España sagrada tomo 5.º páginas 188 y 196. Exísten monedas, lápidas y epitafios del tiempo de la dominacion goda, y pueden verse recogidas algunas de estas memorias en el tomo 9.º de la Historia de España por Masdeu; y todos estos monumentos están en lengua latina. ¿Pues cómo trataron los godos de perpetuar su memoria por medio de una lengua que no adoptaron, y que no era entendida comunmente en su tiempo?

Exíste el famoso código *Forum judicum*, en que están recopiladas las leyes y disposiciones dadas en varios tiempos, y por diferentes Reyes godos, y todas ellas en latín. ¿Y estos legislado-

res dictarían sus leyes en un idioma que no les era familiar, y que era desconocido á los que las habian de observar? ¿Y cuál sería la lengua dominante de una nacion, si no lo es la de sus leyes? Tan indudable es que los godos se familiarizaron con el latin, que se ve claramente como traduxeron y latinizaron por precision sus mismos vocablos godos. Y asi una ley de Recesvinto, que entró á reynar en el año de 649, y es la 26 del título 1.^o, libro 2.^o del dicho Fuero Juzgo, dice: *Quoniam negotiorum remedia multimoda diversitatis compendio gaudent, ideo dux, Comes, Vicarius, pacis assertor, tynphadus, millenarius, centenarius, decanus, defensor numerarius. . . etcæra...* ¿Para qué introducir vocablos exóticos con la formacion latina? ¿para qué buscar rodeos? ¿sino por la necesidad de explicarse en este idioma para ser entendidos? ¿y los que hablaban asi, hablaban godo?

En una palabra, no hay memoria alguna, libro, escritura ó documento público ó privado de aquellos tiempos, que no testifique haber sido siempre usual y dominante la lengua latina. Es pues una verdad de hecho tan comprobada, como el que fue comun la misma lengua en Roma en los tiempos de Scipion y de Augusto.

Ahora bien, en vista de estos hechos, seame lícito preguntar á Vmd. ¿cuándo se hizo usual y dominante en España la lengua goda? porque es preciso en su sistema de Vmd. que fuese la dominante, para probar y fundar luego el origen godo de la que hoy usamos, y que *despues se fue incorporando con el latin*. Pues nó se detenga Vmd. en